

CORRELIGIONARIO:

Preste una solidaridad activa a la entidad que encarna sus ideales y agrupa a quienes comparten la fe y el sacrificio al servicio de España y de la República. Afíliase al

Centro Republicano Español

Su cooperación necesaria siempre, será especialmente bienvenida en estos tiempos de prueba.



ESPAÑA REPUBLICANA

FRANQUEO PAGADO
CONCESIÓN N.º 2932
Tarifa Reducida
CONCESIÓN N.º 689

AÑO XXXVI

Reg. Nac. Propiedad Intelectual N.º 473355

BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1955

N.º 1117

UN PESO

Trascendental Declaración de Gordón Ordás

El Comunismo, Definitivamente Fuera del Campo Republicano

Excepcional trascendencia reviste la declaración del jefe del gobierno republicano español que insertamos en esta página. En ella se refiere, para denunciarlas y condenarlas, a las tortuosas maniobras del partido comunista en relación con el problema de nuestra patria.

Sin duda porque así se lo han ordenado desde Moscú, los comunistas españoles están manobrando para constituir un conglomerado con las extremas derechas supuestamente antifranquistas; y a fin de lograr tan torpe objetivo, no vacilan en censurar a la Segunda República Española por una de sus más atinadas y laudables medidas, cual fué la de separar la Iglesia del Estado y establecer la auténtica libertad religiosa en nuestro país.

En su inveterado cinismo, los comunistas llegan hasta el extremo de proclamar que lucharán por el restablecimiento de las "libertades democráticas", como si no estuviera sobradamente comprobado que allí donde se apoderan del gobierno, desaparecen todas las libertades y el ciudadano queda convertido en un esclavo aterrorizado.

Consideran, por lo visto, tan cándidos a los españoles, que confían en engañarlos con falsas promesas, para luego imponerles la misma dictadura policíaca y explotadora en que perecen los desdichados pueblos sometidos al rapaz imperialismo soviético.

Mas el intento ha de ser perfectamente inútil. Dentro de nuestro campo nadie puede equivocarse ya respecto al verdadero carácter del comunismo, ni a su objetivo fundamental, que sigue siendo el de servir incondicionalmente a Rusia, incluso a costa de los propios intereses nacionales; Si en nuestras filas pueden quedar todavía algunos elementos aislados que, con su sospechoso silencio, su equívoca neutralidad, su mal disimulada simpatía o su encubierta colaboración, están haciendo el juego del comunismo, semejante conducta deberá ser considerada, desde ahora, como una franca traición a la causa republicana.

Congratúlase, con razón, el jefe del gobierno republicano, de que se hayan deslindado los campos, de manera que el comunismo, sus hombres y sus cómplices queden definitivamente excluidos del sector republicano. Pero a ese respecto, nos importa consignar, con orgullo y satisfacción, que la colectividad española republicana de la Argentina viene siguiendo desde los mismos días de nuestra guerra, la política de inequívoco distanciamiento respecto al comunismo y sus secuaces. La institución más importante de nuestra colectividad, el Centro Republicano Español de Buenos Aires, ha dado siempre el ejemplo de esa patriótica y digna conducta, gracias a la cual ha podido mantenerse limpio de tan mortífera infección y desarrollar en todo momento una acción neta y exclusivamente republicana.

Por lo que atañe a ESPAÑA REPUBLICANA, innecesario será recordar la obra de esclarecimiento, de destrucción de equívocos, de precisa fijación de posiciones que viene realizando. La conocen sobradamente todos nuestros lectores.

PARIS, (OPE).— El presidente del Consejo de Ministros de la República Española en el exilio, don Félix Gordón Ordás, ha hecho público el documento siguiente:

"Los discursos pronunciados y los acuerdos tomados en el V Congreso del Partido Comunista de España marcan una posición que separa netamente a dicho partido del resto de los partidos republicanos españoles.

Nos produce estupor que se hablara allí, en lo internacional, de que quienes procuran terminar la contienda armada en nuestra patria lo hicieran "para dejar las manos libres a Hitler en la preparación de la segunda guerra mundial que pensaba comenzar con la agresión hitleriana a la Unión Soviética", y en lo nacional, de que los comunistas defendieron "la República porque en la República existían una Constitución democrática en vigor; existía el derecho de asociación, de reunión, de prensa, de palabra; existía el derecho de huelga, que los trabajadores empleaban para defender sus derechos; existían los partidos políticos y las grandes organiza-

ciones sindicales que podían actuar legalmente" recordándose en otro momento el hecho exacto de que "esas libertades han sido arrasadas por el fascismo"; pero sin duda censuraron aquel abominable atropello totalitario porque encuentran mal que no las haya arrasado el comunismo.

Algunos afiliados propusieron en los debates que en su día, se procediera a la incautación de los bienes de Falange Española y se privase de voto a los falangistas recalcitrantes, medidas que parecieron inaceptables a los elementos directivos, los cuales en cambio defendieron la opinión, aprobada al fin, de que el Estado siga sosteniendo los gastos de culto y clero y censuraron a "los dirigentes republicanos por haber suprimido en el Presupuesto de la República el capítulo referente a ese sostenimiento.

Esos halagos a la ultraderecha no republicana revelan bien a las claras el propósito de atraerla al "amplio Frente Nacional Antifranquista", que desean crear bajo su dirección, "cuyos objetivos serían el derrocamiento del franquismo y la formación de un gobierno provisional revolucionario" atreviéndose a decir que el primer punto de la plataforma de dicho Frente Nacional será el "restablecimiento de las libertades democráticas: libertad de asociarse, de reunión, de prensa, y de palabra, de manifestación y de huelga".

No sabemos si habrá todavía cándidos que crean a los comunistas capaces de defender las libertades enunciadas, como no sea para "utilizarlas

como instrumentos contra la libertad. Tampoco nos interesa saberlo, porque estamos seguros de que ni los republicanos, ni los socialistas, ni los cenetistas figurarán entre ellos. Lo que sí nos importa mucho es destacar el hecho de que el Partido Comunista de España ha desertado públicamente de las Instituciones republicanas, dentro de las cuales no estaba en realidad desde hace ya varios años. Quedan así perfectamente deslindados los campos.

El Gobierno de la República Española en el exilio registra el acontecimiento con satisfacción. Nuestra lucha antifranquista y republicana, continuará, como tenemos anunciado hace tiempo y reiterado recientemente, sin relación alguna ni con los kominformistas ni con los monárquicos. Creemos servir así mejor y más eficazmente la causa de nuestro pueblo".

¡No Queremos Rey!

MADRID. — Entre las numerosas hojas, unas antimonárquicas y otras antifranquistas, que están circulando por España, una de la Falange dice:

"No queremos rey! Nuestra república se restaura monárquica no nace de un sentimiento personal, sino de las lecciones de la historia de los Borbones en España. Queremos el gobierno, de un caudillo que se ha elevado desde el pueblo por sus méritos probados; pero no aceptaremos nunca el gobierno, de un rey que asciende al trono por herencia familiar.

Repudiamos toda aristocracia que no sea adquirida por el trabajo. ¡Balles de corte en Palacio? ¡Intrigas de los favoritos reales? ¡No! ¡Nosotros estamos por la Patria, por la Justicia y el Pan!"

SE AGRAVA LA SITUACION EN ESPAÑA

El Rey, no; Franco, no; Gritan en Madrid los Estudiantes

La situación política de España va adquiriendo caracteres de creciente confusión y gravedad. Los informes que nos llegan de la península revelan la impotencia de Franco para dominar la situación que ha provocado con sus maniobras, las cuales imaginaba astutas, pero que están volviéndose contra él mismo. Algo así como el tiro por la culata.

En vista de que no conseguía imponer silencio ni calmar a nadie con la censura, cada día más rigurosa, ni con las violentas medidas policíacas puestas en práctica, el dictador preparó teatralmente un golpe de efecto, destinado a demostrar que su poder y su autoridad permanecen incólumes.

Al efecto convocó a una reunión de las más altas representaciones en el palacio de El Pardo. Asistieron ministros, capitanes generales, almirantes, gobernadores militares, jefes de departamento marítimo, altas jerarquías eclesiásticas, rectores de las Universidades, directores de Escuelas especiales, gerentes de las grandes instituciones bancarias y empresas industriales y los potentados a quienes en toda España se conoce como los "liburones del estraperlo". Estuvieron también presentes los jefes de la Falange: encabezados por Fernández Cuesta, Girón, Arrese y Pilar Primo de Rivera.

En la reunión se debatía a fondo el problema político, aunque de

ella se dió tan sólo la noticia de que "el acuerdo entre don Juan y Franco había sido unánimemente aprobado", a la que los informadores oñicosos agregaron que "la autoridad del caudillo había salido no sólo intacta, sino reforzada, ya que los planes de Franco habían merecido un apoyo ilimitado y una ratificación fervorosa". Pronto trascendieron, sin embargo, informes bastante diferentes sobre lo ocurrido en la famosa reunión. Su objeto principal fué tratar de poner término a las algaradas y protestas que se promueven a diario, con grave desprestigio para el régimen. Al efecto se resolvió nombrar jefes provinciales de Falange y remover a

los gobernadores de las provincias más alborotadas.

La agitación y el descontento no se han contenido, a pesar de todo. El 10 del corriente, un nutrido grupo de falangistas invadió patios y pasillos de la Universidad central. En medio de vocerío ensordecedor, clavaron hojas en las que se condenaba la restauración de la monarquía, con lo que pusieron de relieve que, por primera vez se discutía pública y clamorosamente la autoridad del caudillo. Casi todos los invasores de la Universidad vestían la camisa azul y la corbata negra distintivas de la Falange. Además de las hojas mencionadas, fijaron también unas octavillas que decían: "El rey, no; Franco, no; queremos el Estado sindicalista".

Cantaron el himno de Falange, con el brazo en alto, y gritaban constantemente: ¡muera los traidores!

Tan enorme fué el tumulto, que el rector de la Universidad, un tal Torres López, se presentó en lo alto de la escalinata central, y después de proclamar a gritos

(Continúa en la Pág. 2)

Frente a una Maniobra

NO CLAUDICAN LOS EXILADOS

NUEVA YORK. — La revista "Ibérica", en un editorial dedicado a comentar la falsa amistad de Franco, dice:

"Hace unos meses, el general Franco, desde los balcones del Ayuntamiento de Salamanca, calificó a las minorías existentes fuera del país de "minorías indignas". Los que integran esas minorías son los que se quiere atraer hoy con promesas que no pueden cumplirse.

Los expatriados no se prestan al engaño ni claudican. Han respondido que no salieron de España por haber cometido ningún delito sino por defender sus instituciones democráticas y su ideología.

Esas son las razones que los mantienen en el destierro y en él seguirán —son sus propias manifestaciones— mientras no sean respetados en España los derechos humanos."

Impresiones de un Uruguayo Así Viaja Franco en España

MONTEVIDEO (OPE). — En el diario "El Plata" ha publicado A. Flangini sus impresiones personales sobre la visita que Franco hizo a Logroño. Dice así:

"Fueron de gran actividad en Logroño los días que precedieron a la visita de Franco. Se repavimentaron calles, especialmente una cuadra de Vara de Rey, frente al local de la Diputación Provincial, en cuyo edificio iba a morar el mandatario; se colocaron nuevas columnas de iluminación; se limpiaron y pintaron frentes de casas, etc., etc. Se construyeron, también, salas de baños especiales, en el local de la Diputación; y en un viejo galpón, usado como garaje, de un hotel contiguo, se instaló una cocina especial para gustar los manjares, elaborados por el cocinero especial de Franco, que le acompaña siempre y que consumiría el mandatario. Para instalarla hubo que abrir una puerta especial a través de un muro divisorio entre el hotel y la Diputación, puerta, cocina y baños que fueron deshechos una vez retirado Franco.

El punto más alto y atentatorio fue la requisita de hoteles. Sin excepción fueron ocupados todos por el Gobierno civil, que montó una oficina especial para ello. El pretexto fue que eran necesarias sus habitaciones para alojar al séquito y guardias que acompañarían al gobernante. Los clientes fueron desalojados sin consideración y sin ofrecerles nuevas ubicaciones.

En el hotel en que estaba con mi familia, vivía en forma permanente un matrimonio de personas de edad cuyos muebles eran propiedad particular y tenía insta-

Una visita a Logroño fue causa de molestias y perturbaciones para todos

lado teléfono privado en su pieza. Fueron desalojados sin miramientos, con el pretexto de que esa habitación era necesaria para un militar que acompañaba a Franco y que al final no llegó y la pieza permaneció vacía.

Cuando me tocó el turno, no me opuse, en principio, al traslado, pero reclamé las mismas comodidades que allí disfrutaba, en manera especial, baño privado. Ese fue el obstáculo.

El gerente del hotel, cumplido caballero, gestionó de todas maneras el modo de dar satisfacción a mi pedido, que consideraba justísimo; pero se estrelló siempre contra la oposición del encargado de la oficina creada para la distribución de alojamientos. Al fin, resolví ir personalmente a explicar al citado funcionario mi posición y lo que presumía mis derechos respetables.

Este empleado, de nombre Mariano Torrija, secretario particular del gobernador civil, y de gran ineptitud y prepotencia, me recibió en su despacho. Sin responder siquiera al natural saludo de cortesía, me dijo:

—¿Viene por sus habitaciones del hotel?

—Es verdad, porque como estoy en ellas hace más de un mes y me creo asistido de...

No me dejó terminar y con énfasis petulante me preguntó:

—¿Quisiera saber qué hacen en

el Uruguay en un caso así.

—En el Uruguay —respondí ya en alta voz y energicamente— se respetan estrictamente los derechos de las personas y, además, sepa que cuando nuestros gobernantes viajan no necesitan rodearse de precauciones como aquí...

—Entonces, el baño privado es imprescindible para usted.

—Naturalmente...

—Pues su caso no tiene solución y me desaloja las piezas dentro de media hora.

A ello respondí en voz alta y con violencia:

—No desalojo las habitaciones y séque me de ellas como se atreva.

Y me retiré, dejándole mientras gruñía no sé qué amenazas.

Cuando pasé por la sala de espera, unos señores que esperaban audiencia me dijeron azorados:

—¿Señor, se expone usted a ir a la cárcel!

—Gracias; pero no me interesa lo que hagan estos malos españoles que conspiran contra la cultura de su propia nación.

Y me fui al hotel a esperar acontecimientos.

No habían pasado diez minutos o un cuarto de hora, cuando el gerente se me presentó para decirme que del Gobierno civil le habían telefonado para que me comunicara si yo aceptaba el traslado a otro hotel de la misma categoría y con las mismas comodidades; que ese pedido lo hacían por la necesidad de mis habitaciones, desde caras ventanas se oían las voces del local que ocuparía el gobernante. Respondí que siempre que gozara de las mismas comodidades; que no abonara nueva póliza de turismo; que el traslado se hiciera totalmente por cuenta de ellos y que el hospedaje de esos días corriera a cargo del hotel en que estaba, al que yo abonaría oportunamente el importe, aceptaba para evitar

un entredicho mayor, en el que quizás hubiera solicitado la intervención diplomática en defensa de mis derechos. Respondieron que no había inconvenientes en mi propuesta y el traslado se hizo; pero el episodio demostró la incapacidad, la incultura y prepotencias, vana en este caso, del funcionario que nombré.

En cuanto a la llegada y recibimiento de Franco en aquella ciudad, también merecen un breve relato. Días antes de la llegada, funcionarios de una policía especial recorrieron casa por casa y piso por piso de las calles por las que había de pasar el gobernante para enterarse de quién era el dueño, su profesión, etc., y expresar la prohibición expresa y terminante de arrojar flores y manifestar que el dueño de la casa era responsable de cualquier hecho que ocurriera provocado desde la finca.

El día anterior al arribo, llegaron centenares de convoyes ferroviarios, autobuses y otros vehículos, atestados de "partidarios". Desde altavoces instalados en la estación del ferrocarril, se les daban instrucciones precisas de sitio y hora de ubicación y orden de retorno a los medios de transporte, para volverlos a sus lares.

El cortejo vino precedido de una formación de cuando menos cincuenta motos, tripuladas por hombres de casco de acero, pintados de blanco, y armadas de grandes pistolas ametralladoras; y luego unos autos descubiertos, con militares de boinas rojas, también muy bien pertrechados, otros autos con militares y luego el de Franco, con los cristales levantados, pese al calor del momento, y detrás, más autos con militares y dos camionetas; una con agua y alimentos, y otra con municiones.

Pero lo más elocuente fue la partida; sus "partidarios" habían sido conducidos a sus pueblos; quedaban el séquito y el público logroñés. Así como a la llegada se declararon feriados tres días, el día en que partió, que lo hizo a las 14 horas y minutos, se clausuraron todos los comercios, incluso bares y cafés, los bancos y

Los curas en Rusia

CLERICALISMO SOVIETICO

BERNA. — El periódico "Saint Galler Tagblatt" se refiere a la situación del clero en la "patria del proletariado" y hace el comentario siguiente:

"La teología absoluta hacia el régimen es considerada sagrada, desde el más simple 'pope' hasta el patriarca de Moscú, a todos los eclesiásticos soviéticos. Mediante ese pretexto, Stalin no sólo estableció la paz con la Iglesia, sino que la reconoce asimismo como uno de los poderes más firmes de su sistema de dominación.

Las condiciones de vida del clero fiel al socialismo — superiores frecuentemente a las de los altos funcionarios, profesores de universidad y obreros stalinovistas — son, como en situación, excelentes. El patriarca de Moscú, por ejemplo, tiene asignados mensualmente 50.000 rublos; un metropolitano recibe cerca de 30.000; un arzobispo, 20.000; un obispo, 12.000. El sueldo de los demás dignatarios eclesiásticos se calcula, por término medio, en unos 10.000 rublos, mientras hay trabajadores que ganan menos de 1.000 rublos.

Los sueldos de los ministros del culto son pagados por el Estado, y los gastos de mantenimiento de los templos los sufragan los fieles. Además, la Iglesia está exenta de impuestos y ni siquiera tiene la obligación de presentar sus cuentas".

Total; que, en la Rusia comunista, los curas están mejor todavía que en la España de Franco.

oficinas, a las 12, para permitir al público que concurriera a despedirlo.

Frente al local de la Diputación, desde donde partiría, se habrían reunido, entre público y policías, unas doscientas cincuenta o trescientas personas y luego, en todo el trayecto, ni un alma, siquiera por curiosidad; el mayor silencio, la más grande soledad, la más fría indiferencia popular, fue lo que lo acompañó, con lo que el pueblo logroñés sintió una bella lección de civismo y una clara e incontrovertible demostración de su ahogado sentir".

NECROLOGICAS

Don Miguel Salvador y Carreras

Pasado 1.º de enero, falleció en Madrid de Miguel Salvador y Carreras, hermano del ex ministro de la República don Amós.

El finado era una personalidad relevante del mundo artístico y social de Madrid, donde siempre gozó de gran simpatía y popularidad. Persona muy culta, dotada de gran capacidad para la música, llegó a ser un notable pianista, a la par que un experto y reputado crítico.

Fue fundador de la Universidad Popular, ateneísta de relieve y académico de Bellas Artes.

Durante el período republicano, ocupó importantes puestos diplomáticos, desde los que prestó valiosos servicios al país.

Emigrado a Francia al fin de la guerra de invasión y traición, residía en Pyla-sur-Mer cuando se produjo el derrumbamiento de 1940. Ocupada Francia por los nazis, la policía franquista se apoyó de personalidades destacadas de la emigración republicana. Entre los detenidos figuraba don Miguel Salvador, quien fue trasladado a Madrid, encerrado en los sótanos de Gobernación y sometido

a proceso, en el que no se le pudieron formular otros cargos que los de haber prestado servicios diplomáticos a la República.

Fue condenado a muerte, en unión de Zugazagotia, Cruz Salido, Teodomiro Menéndez y Rivas Cherif. Indultado en unión de estos dos últimos, tras haber estado en capilla y sufrido el simulacro de su ejecución, hubo de padecer un trato inhumano en la cárcel y el confinamiento, además de todo género de vejaciones.

Reciban sus deudos, en especial sus hermanos don Amós y don Fernando, la expresión de nuestro sincero dolor por tan sensible desgracia.

DOÑA ROSINA OTERO DE VILLAVEDE

En la localidad de Miramar, donde pasaba la temporada de verano, falleció el 12 del actual la señora Rosina Otero, esposa de nuestro distinguido amigo y correligionario don Elpidio Villaverde.

Dama de relevantes dotes y virtudes, estimadísima de cuantos tuvieron la suerte de tratarla en vida, la finada deja un recuerdo imborrable en el espíritu de sus numerosas relaciones y amistades.

Por haberse realizado el sepelio en Miramar, no pudieron asociarse al último tributo de afecto los incondicionales paisanos, amigos y correligionarios de la familia Villaverde.

A don Elpidio, nuestro querido amigo, hacemos presente todo el dolor que nos ha causado la desgracia que le aflige.

Rivalidad inconciliable

La Falange y el Clero se Disputan los Sindicatos

MADRID. (OPE). Se acentúa la rivalidad entre la Falange y la Iglesia por el predominio en el manejo de los sindicatos obreros. Con referencia a ella, el corresponsal en España del "New York Times", Mr. Gianfarra, ha enviado a dicho importante diario la crónica siguiente:

"Falange anunció hoy que luchará contra cualquier intento de arrancarle el monopolio que hoy disfruta en los Sindicatos. La declaración, hecha por Fernández Cuesta, secretario del partido, va dirigida claramente a personalidades destacadas de la Iglesia que últimamente expresaron su descontento respecto al ambiente irreligioso que se observa entre los trabajadores.

"Primero se suscitó el tema por una carta pastoral en la que monseñor Pildain, obispo de Canarias, criticó el control del régimen sobre los trabajadores, lo cual, decía, está en contradicción con la doctrina social de la Iglesia católica.

Consultorios Dentales

RAYOS X

LIBERTAD 1248 — 41-2633

CONSULTAS: LUNES, a VIERNES de 14 a 20 Hs.

ATENDIDO POR LOS DOCTORES

HILARIO N. SANCHEZ IVAN A. CARRARO CESAR G. FERNANDEZ

creciente anticlericalismo" que creen percibir entre los obreros. Según dichos círculos, la Jerarquía católica preferiría que hubiera "sindicatos católicos".

"La Falange controla las organizaciones únicas de patronos y obreros denominadas "sindicatos nacionales". El Estado decide todas las cuestiones concernientes a la masa obrera española, que no supone asciende a seis millones, así como al total no especificado de patronos. Los obreros no tienen derecho a la huelga. Patronos y obreros eligen a los delegados encargados de dirigir las diferentes actividades sindicales. El jefe nacional de los Sindicatos es nombrado por Franco en su calidad de Jefe del Estado y de Caudillo nacional del partido de Falange.

"El obispo Pildain afirma que el sistema sindicalista existente en España no es católico, ni en su doctrina ni en su organización, que parece tener una tendencia marxista y que es incapaz de conducir a una auténtica paz social y a la concordia de efectiva colaboración entre las clases.

Los círculos católicos dicen que las autoridades eclesiásticas se encuentran preocupadas ante "el

RESTAURANTE
"LA DELICIA"
La Casa Más Antigua y Afamada de Buenos Aires
Abierto Día y Noche — SUIPACHA 547.

SEGUROS GENERALES
F. MARTINEZ - MONGE
T. E. 34 - 8063 - 4 - 5 --- Buenos Aires

OBSERVACIONES

El Comunismo y sus Hombres

Por INDALECIO PRIETO

El cese de Georgi Malenkov en el más alto puesto del gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y su reemplazo por Nikolai Bulganin produjo en todas partes vívida emoción. En cualesquiera circunstancias, dado el enorme peso político que mundialmente tiene la U.R.S.S., hubiese emocionado tal reemplazo; pero habiendo ocurrido cuando la intervención aeronaval norteamericana en el estrecho de Formosa, adquiría grado muy peligroso, era natural que se estremeciera más el tembloroso mundo, cuya mirada atenta gira estos días desde la Casa Blanca al Kremlin y desde el Kremlin a la Casa Blanca atisbando gestos de quienes, asidos a bombas de hidrógeno, tienen en sus manos el porvenir de la humanidad. Sin embargo, dentro del peculiar sistema político de los Soviets, acaso la sustitución dicha sea la más normal de cuantas han sucedido en aquellas altas cumbres gubernativas a partir del día que el bol-

chevismo asentó su reales en el poder. Frátase de un cambio de política que lógicamente debe originar siempre el cambio del que la dirige. Y aun cuando el relevo obedezca de modo fundamental al choque de internas tendencias contrapuestas respecto a los riesgos de guerra, resulta notorio que no se hizo a causa de haberse movilizado buques y aviones norteamericanos para efectuar y proteger la evacuación de unas islas cercanas a Formosa, parapeto militar no de Chiang-Kai-Shek sino de Eisenhower. Un periodista francés que estuvo recientemente en Formosa ha advertido con sagacidad que allí preponderan Buda en primer lugar, el embajador yanqui en segundo y Chiang-Kai-Shek en tercero, análogamente a lo que se registra en España, donde el primer término lo ocupa el Nuncio, el segundo el embajador de los Estados Unidos y el tercero Franco. Pero volvamos a Malenkov.

EL FRACASO DEL LIBERALISMO

Si el liberalismo fracasó prácticamente en un sistema económico basado en el monopolismo y en la división en clases, no fué porque se había equivocado en la exactitud de su punto de partida, sino porque es imposible un desenvolvimiento natural y espontáneo de la personalidad humana en un sistema que tiene su raíz en la explotación desvergonzada de la gran masa de miembros de la sociedad. No se puede ser libre política ni personalmente en tanto se está económicamente a merced de otro y no puede substraerse uno a esa condición.

Rudolf ROCKER

DE LA GRATITUD A LA INJURIA

Importa poco que la renuncia de Malenkov fuese voluntaria o forzada y que su declaración de incapacidad la escribiera motu proprio o al dictado. Probablemente, le impusieron la renuncia y el redactaron la confesión de incompetencia, caso de ser espontánea constituiría una maravillosa prueba de humildad.

En los partidos comunistas, tanto en el ruso, padre de todos ellos, como en sus devotos hijos despararramados por varias naciones, existe lo que se da en llamar "auto-crítica", es decir, el exámen de la propia conducta individual de cada afiliado, exámen al que sigue la pública confesión de las respectivas faltas.

Echase de ver cómo semejante sistema se ha calcado en el de antiguas organizaciones que también imponen el reconocimiento de los pecados y la aceptación de penitencias por ellos. En el comunismo, la penitencia conduce a que el reo mismo dé publicidad a sus pecados y prometa ubri et orbi emendarse, actuando con mayor fidelidad al ideal. Esos dos requisitos reúne la nota entregada por Malenkov al Soviet Supremo de la U. R. S. S. durante las sesiones de febrero último. Mas en realidad, no suele haber autocrítica. La crítica es ejercida por jefes señaladores de pecados, y el reo limitase a confesar en público los yerros que se le atribuyen, aunque no crea en ellos, y a firmar la supuesta confesión. Ese, probablemente, es el caso de Malenkov.

Los comunistas que quieren seguir siendo o que no pueden dejar de serlo, venase asimismo obligados a suscribir manifestaciones con las cuales no están conformes. Conozco en el comunismo español, cortado por el patrón ruso, dos casos demostrativos.

Uno de ellos es el de Santiago Carrillo. Resultaría imposible descubrir un documento más repulsivo que el suscrito por dicho joven comunista contra su padre, el veterano socialista Wenceslao Carrillo. Sin tener que formular ninguna acusación concreta al autor de sus días, envejecido en la lucha sindical y política, Santiago Carrillo presentóse como autor de sacio amasijo de groseros insultos contra su padre, sin más justificación — llamémosle de algún modo — que las diferencias ideológicas.

Parece inconcebible que el firmante suscribiese aquello y debemos suponer que lo escribieron otros, sin que esta circunstancia atenúe la repugnancia ante tan miserable conducta del autor aparente; pero el suceso revela la obediencia que impone a sus adeptos, obediencia repudiable cuando mueve a la indignidad.

El otro caso, también aleccionador, me toca de cerca. A Leandro Carro, diputado comunista por Bilbao, le sorprendió la sublevación militar en Orense, provincia dominada desde el primer momento por los insurrectos. Sufriendo fatigas y corriendo peligros, atravesó la frontera portuguesa. Portugal distaba de ser refugio seguro por entregar el Gobierno de Lisboa a Franco cuantos españoles fugitivos eran descubiertos en tierras lusitanas. Si se descubría a Leandro Carro, nadie podría impedir su fusilamiento.

Desde uno de sus escondites, el diputado comunista se dirigió a mí en demanda de auxilio para salvarse. Me trasladé de México a La Habana, donde expuse al general Fulgencio Batista, entonces Presidente constitucional de Cuba, mi extraordinario interés por Carro, pues no quería que éste supusiese que, a causa de enconos políticos, acogía yo con indiferencia su angustioso ruego. Batista se prestó sin vacilaciones a servirme. No es la de Carro la única salvación por la cual debo gratitud a Fulgencio Batista, pues también salvó a otro perseguido, y no fronteras afuera, sino en el propio Madrid. Los salvados no me guardarán a mí reconocimiento alguno, pero yo se lo guardo a Batista.

Leandro Carro embarcó en Lisboa con pasaporte cubano y nombre supuesto. Al llegar a Nueva York, la policía, que le había identificado, lejos de permitirle continuar a México, lo encerró con propósito de enviarlo inmediatamente a España. Apelé de nuevo a Batista, quien, mediante fuerte presión diplomática y haciéndose responsable de la faldagueña comedia, obtuvo que el preso fuese conducido a Cuba y no a España.

De Cuba vino Carro a México. Su primera visita fué para mí. Abrazándome y llorando me dió las gracias. Desde su ingreso en el Partido Comunista, sólo me había visitado otra vez. Fué en Bilbao durante el verano de 1921. Ramón Casanellas, uno de los autores del asesinato de don Eduardo Dato, jefe del Gobierno, había conseguido llegar a la capital vizcaína y estaba oculto en el domicilio de Carro. Este iba entonces a pedirme consejo. En Bilbao le vi preocupadísimo y en México profundamente conmovido.

Al poco tiempo de llegar a México publicaba, en unión de otros significados comunistas españoles, un documento injuriándome. Habiendo comprobado cuán sincera fué su emoción al hablar conmigo, me resisto a admitir que voluntariamente me cubriese luego de insultos. Sin duda, el Partido Comunista le obligó a ofenderme. No le puede excusar que las cosas hayan pasado así, como no le excuspan a Santiago Carrillo coacciones idénticas, pero uno y otro caso revelan hasta qué punto el comunismo destruye la personalidad

de sus adeptos, cual la destruyen ciertas comunidades religiosas en cuyo seno rige la obediencia cada- vérica.

ASAMBLEAS MONOLITICAS

El Soviet Supremo de la U.R.S.S. donde con tanta espectacularidad como rapidez desapareció Malenkov del puesto descolante y pasó a ocupar Bulganin, es "el órgano superior del poder del Estado", componiéndolo dos Cámaras: el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades. Le corresponde, en forma exclusiva, las facultades legislativas; elige su presidium, el cual debe rendir cuentas de su actuación; nombra, cuando lo juzga necesario, comisiones de investigación y revisión para toda clase de asuntos; forma el Gobierno y el Consejo de Comisarios del Pueblo y, siendo sus miembros directamente elegidos por los ciudadanos, su soberanía procede de las más puras fuentes populares.

Pero, en verdad, ni ejerce semejante soberanía ni nace de un auténtico sufragio universal. A los ciudadanos se les da hecha la elección mediante candidaturas únicas y al Soviet Supremo se le ahorran quebraderos de cabeza facilitándole jefes prefabricados y proporcionándole nombres para los altos cargos.

En los dos primeros aspectos, las actuales Cortes españolas nada deben envidiar al Soviet Supremo. Son absolutamente iguales el origen y la mecánica de ambos Cuerpos. Ni hay lucha electoral en las ciudades, ni se discute en el Parlamento. El cometido de los soviéticos de Madrid y el de los procuradores de Moscú se limita y a aplaudir. En el Soviet Supremo de Madrid hay unanimidad, tanto para alquilar territorio nacional a Norteamérica como para cambiar el orden de los apellidos al nieto de Franco, y en las Cortes de Moscú tampoco existen discrepancias sobre nada.

En un sólo aspecto se diferencian esas asambleas monolíticas: la madrileña no nombra a nadie para nada, porque todos los nombramientos, ahorrando trámites, corren a cargo de Franco, mientras que la moscovita los hace, sin pronunciar palabra, entre grandes salvas de aplausos.

Así se aceptó la renuncia de Malenkov y se cubrió su vacante con Bulganin, acuerdos ambos adoptados a manos levantadas. El periodista Kingbury Smith anotó que entre mil trescientos legisladores, sólo una mujer dejó de alzar el brazo. Se le habrán acalambreado los músculos.

Medicina franquista

BARCELONA. (OPE). — Han sido procesados un farmacéutico, de Barcelona y un eclesiástico de Madrid que por su incuria han dejado huérfas a siete personas.

Pero países tan asimilados en su régimen parlamentario, si se les contempla desde Washington se ven de distinto color. La España azul es digna de respeto y de ayuda. La Rusia roja, en cambio, es acreedora a máxima aversión. Lo que en un país representa amable paternalismo, en el otro significa odiosa tiranía. Puesto cualquier espectador imparcial a analizar tratos tan opuestos, quizá descubra que el taimado colonialismo yanqui aspira a convertir España en otra Formosa, ocupando militarmente la península ibérica con mayor motivo que la insula china, por estar la primera más cerca de sus costas orientales que la segunda de su litoral occidental. Acaso en futuros cambios de lugartenientes que decreté Eisenhower, se mande a Formosa a Francisco Franco y vaya a España Chiang Kai-shek. Desde luego, los españoles no saldrían perdiendo.

EL PARTIDO COMUNISTA, AUTORIDAD UNICA

Cerrando el paso a las digresiones, retornemos al cambio de mandos operado en Moscú. Desde hace cierto tiempo, aparecían allí en pugna dos políticas, manifestadas sin tapujos en dos periódicos autorizados: "Pravda", órgano del Partido Comunista, e "Izvestia", órgano del Gobierno, pugna cuyo punto culminante lo marcó Dimitri Chepilov, redactor jefe de "Pravda", con un artículo proclamando que la industria pesada debe tener prioridad sobre las demás. Chepilov consideraba anti-científico el criterio de los que preconizaban el desenvolvimiento preferente de la industria ligera, porque esto conduciría al desarme del pueblo soviético.

Según el articulista, la presente situación internacional obliga a los ciudadanos soviéticos a gran vigilancia. "Mientras las fuerzas de la reacción —añadía— continúan armándose y alimentando planes para una nueva guerra mundial, el refuerzo del poderío y del potencial de defensa de la U.R.S.S. constituyen un deber sagrado".

El redactor-jefe de "Pravda", miembro del comité central del Partido comunista y hablando indudablemente a nombre de éste, secundado al profesor de economía A. Kourski, quien sostuvo que el desenvolvimiento de la industria pesada es indispensable para aumentar la capacidad defensiva de Rusia.

Malenkov en su discurso del 8 de agosto de 1953 había, por el contrario, preconizado la necesidad de desarrollar la producción de bienes de consumo. Habló entonces Malenkov por propia cuenta? Sería demasiado ingenio suponerlo. Quien hablaba por labios del sucesor de Stalin era el partido comunista, que entonces pensaba así. Pero el partido ha cam-

biado de opinión y su secretario, o sea, su jefe Kruchchev, se encargó de evidenciarlo en diversas ocasiones. El rearme de Alemania occidental y la intervención yanqui en asuntos internos de China parecen fundamentar la rectificación, apoyada además en textos de Lenin, aunque tales textos no puedan ser eternos, como ninguno lo es.

En suma, manteniendo insatisfechas las necesidades primarias del pueblo ruso y, si fuese necesario, agravando esa insatisfacción, se fabricará más material de guerra, si bien querrá justificarse la prioridad a la industria pesada diciendo que son necesarias más máquinas para cultivar más intensa y extensamente la tierra.

Se va a recargar el barril de pólvora ruso, del mismo modo que los adversarios recargan también el suyo, y cualquier chispa encendida, aunque nadie pretenda hacerla brotar, puede ser causa de que estallen los dos toneles. Claro que la metáfora del barril de pólvora resulta ahora grotesca por insignificante. ¡Si únicamente se tratara de pólvora!

Cuando se cambia de política, deben ser cambiados los rectores de ella. Pierden autoridad tomando rumbos antitéticos y encima suelen encarnarse con su antigua opinión. Por eso se ha prescindido de Malenkov.

Quien mandaba y manda en Rusia es el partido comunista, por encima del Gobierno y del Soviet Supremo. El partido, o su comité, o simplemente su secretario, ha decidido la rectificación, sin que los ciudadanos hayan examinado los motivos de ella, ni los parlamentarios hayan dicho media palabra acerca del magno problema, ni siquiera sugiriesen el nombre del nuevo gran rector.

En tan prodigioso y unánime sometimiento, se destaca como un símbolo esa mujer que a la hora de votar a manos levantadas no alzó el brazo, por habersele acalambreado los músculos. ¿No está la conciencia universal poco menos que acalambreada? En la tremenda tensión actual, lo más insignificante y lo más imprevisto puede originar la hecatombe. Mientras, en Oriente y en Occidente los hombres habrán de apretarse el cinturón porque se gastará en cañones atómicos, proyectiles teleguiados, portaaviones colosales y bombas de hidrógeno lo que debió gastarse en alimentos, educación, sanidad, cultura; en cuanto contribuye al bienestar humano.

TIPOGRAFIA "LORDEN" — IMPRESOS COMERCIALES — LIBROS — REVISTAS — CATALOGOS — RIOJA 1627 — T. E. 24966 — ROSARIO

J. RAMON FERNANDEZ Seguros Generales MAIPU 53

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES SOC. CAFES LA VIRGINIA — CAFES TES Y ESPECIAS

"EL RELICARIO" MEDIAS — GUANTES CARTERAS BARTOLOME MITRE 971 — BUENOS AIRES

Si Rusia Quisiera la Paz...

Por Fernando VALERA

Para nadie ha pasado inadvertida la inquietud que en el mundo soviético ha suscitado la nueva alianza defensiva de Europa. Uno de los servicios que el binomio Eden-Mendes-France ha rendido a la política internacional, con los acuerdos de París, es haberla sacado del ámbito de nebulosidades e indecisiones en que la tenían varada, de consuno, la perfidia rusa, la incoherencia europea y la impericia americana.

Estas atalayas destacaron desde el comienzo un hecho cuya enunciaci6n parecia aventurada hace un año, pero que hoy se ha incorporado al lenguaje habitual del occidente. Es a saber, que no hay nueva política rusa a raíz del fallecimiento de Stalin, sino la simple ejecución de la política que él había trazado en su último mensaje al Congreso del Partido Comunista y que puede considerarse como su testamento político. Stalin refuta en ese documento la tesis de la guerra inevitable entre los dos mundos y afirma que, por el contrario, la discordia se producirá en el seno del mundo occidental, destinado a desintegrarse con la contradicción interna del sistema capitalista. El papel de la U.R.S.S. se limitará, pues, a estimular el proceso de desintegración y a cosechar los beneficios.

Los Congresos de la Paz han sido el arma preferida de esta nueva táctica. El occidente, sobre todo Europa, lleva tan tiernas las cicatrices que el solo estremecimiento de horror ante el espectro de nueva guerra, hace sangrar las heridas. Las prolongadas disciplinas de guerra, por otra parte, han creado costumbres e intereses autoritarios en contradicción con la esencia misma de la civilización occidental; de modo que, manteniendo a las puertas de la cortina de hierro las trescientas divisiones soviéticas, se refuerzan esos brotes autoritarios, se siembra la discordia entre pacifistas y guerreros, se socavan los cimientos del mundo euramericano, se acentúa la división interna de cada país, se dispersa la comunidad internacional y se dan alas y razones a militaristas e imperialistas.

Véase de qué manera el maccartismo de Estados Unidos, los despotismos de hispanoamérica, el franquismo de España, el feudalismo de la Liga Árabe en el Islam y tantas otras cosas actúan unas veces a sabiendas y otras ignorándolo, como peones de la estrategia comunista, en la tarea desintegradora del mundo euroamericano. Hace más de un año, anticipábamos nuestro convencimiento, a la sazón aventurado, de que el maccartismo era incompatible con el pensamiento político del presidente Eisenhower. Preveíamos también que, tarde o temprano, la sana opinión americana se percataría de que, en la común empresa de acabar con la libertad, fascistas y comunistas no son enemigos, sino solamente competidores o concurrentes que se disputan las presas de un mismo tornero. Todo esto comienza ya a verse claro. La condena del Gran Inquisidor Mac Carthy por el Senado americano es el comienzo de una era de saludables rectificaciones. ¡Lástima que no haya hoy un satírico como Quevedo, capaz de escribir la crónica del Inquisidor Inquirido, a semejanza de aquella otra del "alguacil alguacilado".

Eran y siguen siendo consecuencias obligadas de tales premisas, que la paz y la libertad se defienden juntas, y que sólo siendo a la vez fuerte y libre, el mundo occidental podrá salvarse de la amenaza moscovita, más bien que comunista. Porque lo que de veras amenaza a Europa no es el comunismo como tal, sino el imperialismo euroasiático que lo utiliza a manera de arma psicológica en el dispositivo estratégico de la guerra total. Prueba de ello que el mismo comunismo, cuando acontece en Yugoslavia,

via, se interpreta como elemento positivo para la defensa del occidente.

La alianza euroamericana, zarrandeada por la hábil diplomacia rusa, alcanzó su crisis crucial en el pasado verano, a raíz de las conferencias de Ginebra y Bruselas, cuando fué inmolada la C. E. D., víctima propiciatoria ante las aras de la histeria pacifista. Si Rusia hubiera querido de veras la paz, habría aprovechado aquellos días de angustia para devolver la confianza a Europa y hacer imposible cualquiera nueva modalidad del ejército europeo. Vaticinaron estas Atalayas que Rusia no haría semejante gesto y que, consiguientemente, Europa tendría que imaginar a uña de caballo un sustitutivo de la fenecida Comunidad Europea de Defensa. ¡Qué habría acontecido si, por el contrario, Rusia hubiese decretado la desmovilización de varias divisiones de los países satélites y restablecido en ellos una parte de los derechos y libertades humanas? Ni el señor Eden ni Mendes-France habrían tenido ante sus pueblos autoridad para convocar la Conferencia de Londres y poner en pie los acuerdos de París.

En América hay una histeria anticomunista, y en Europa una histeria pacifista, no menos morbosa. La histeria pacifista sigue oponiendo a la idea del rearme alemán resistencias distintas, pero no menos vigorosas que las que dieron al traste con el proyectado ejército europeo. En efecto, echando en la balanza todo el peso del mecanismo burocrático del partido Laborista, el señor Atlee a duras penas ha logrado alcanzar una exigua mayoría favorable a soportar, más que a defender, la idea del nuevo rearme de Alemania. La abstención de los diputados laboristas en la Cámara de los Comunes, al votarse unos compromisos de tanta monta para el porvenir de la Gran Bretaña, demuestra cuán profunda y amplia es la crisis de una fuerza parlamentaria que sólo puede ponerse de acuerdo para no opinar. No menos significativas han sido las abstenciones de bastantes diputados conservadores, a pesar del ascendiente personal de Churchill, del prestigio de Mr. Eden y de las responsabilidades inherentes al ejercicio del poder. En Inglaterra es impopular todo proyecto de rearme alemán, aun estando justificado; toda estrategia, aun siendo defensiva.

Todavía más delicada se presenta la situación en Alemania. La C.E.D. había logrado convencer a las democracias cristiana y liberal; mas nunca pudo ganar a la poderosa social-democracia. A regañadientes, cristianos y liberales se resignaban a rearmarse, sumergiendo sus divisiones en una pautas supranacional que las inmunizara contra el renacimiento del militarismo endémico; mas los socialistas, a beneficio de la solución que les permite la oposición, sumaban a los escrupulos de sus antagonistas en el poder el recelo patriótico de que el rearme de la Alemania occidental consolidaría la división permanente del país, cuya zona oriental sería a su vez rearmada por los comunistas para compensar el poderío de la zona occidental de Alemania. Y la reunificación de su patria es hoy la más fervorosa y ardiente aspiración de todos los alemanes. Así se explica que los acuerdos de París hayan sufrido en com-

paración con la C.E.D., en Alemania, una pérdida de opinión equivalente a la ganancia que han experimentado en Francia.

A ello conspiraba probablemente la amplia reunión convocada el 2 de noviembre por Molotov, reducida por abstención del occidente a una conferencia innecesaria de Rusia con sus satélites. No se trataba de justificar o acordar el rearme del oriente, como respuesta al proyecto de rearme euroamericano; primero, porque el mundo euroasiático ya está armado hasta los dientes, y segundo, porque los acuerdos de París no pasan de ser por ahora un proyecto de los Gobiernos que para traducirse en realidad, tendrá que cruzar antes por el proceloso piélago de los Parlamentos soberanos. De lo que se trataba, a mi juicio, es de maniobrar al patriotismo alemán, estimulándolo con la amenaza de una patria para siempre escindida, a fin de que el nuevo dispositivo naufrague en Alemania, de igual suerte que la C.E.D. se hundió en las aguas agitadas del patriotismo francés soliviantado.

Si Rusia quisiera de veras la paz, camino de ella encontraría en las actitudes precisas y claras del presidente Mendes-France. Accedería a retirar las tropas de ocupación de Austria, devolviendo la independencia a este país, víctima ayer de Hitler y hoy de la discordia aliada. Permitiría el restablecimiento de partidos políticos y libertades civiles en los países satélites, en vez de aconsejar o tolerar, como acaba de hacerse en Checoslovaquia, que se amenace a los socialistas "con excluirlos de la comunidad nacional si votan

LONDRES. (OPE). — guiente comentario de Mr. "De nuevo parece ser monarquía para España. espíritu monárquico el...
Lo aristócratas pruden...
nión "La monarquía pue...
respete nuestros deseos" porque ha decidido que el...
sobre él...
"Piensa, acaso, Franco España? No; porque si lo mismo...
Pero sus declaraciones...
monarquía son, por su...
régimen es un fracaso; per...
ren, ni aun después de su...
laboristas, pensamos desde...
simos al lado de la Repu...
estar al lado del pueblo...
fué también nuestra de...
Todos nuestros discurs...
tarán pura hipocresía en...
Debemos desear que...
el mundo; pero ro, más...
restablecida en España...
democrática, ya no importa...
Franco, aunque por razones...

Juegos Malabares con la Ley El Falangista Tovar en Norteamérica

En los Estados Unidos rige una ley que prohíbe la entrada a los totalitarios de toda laya. Se promulgó principalmente contra los comunistas; pero como los falangistas son igualmente totalitarios, resultó que la medida les afectaba también. De ahí los problemas que crea la entrada de ciertos personajes franquistas cuando van a Norteamérica. No hace mucho estuvo Antonio Tovar, ex titulado rector de la Universidad de Salamanca. Lo que le ocurrió en la tierra de Eisenhower lo ha relatado el propio Tovar a su regreso en España, no sin poner alguna dosis de irónico desprecio, con mezcla de mal disimulado cinismo.

"Al llenar uno de los numerosos formularios que exigen a la entrada —ha dicho—, yo declare, como era natural, que soy falangista. No pasó nada. Pero luego pude advertir que, en la documentación con que circulaba por el país, aquella declaración mía había sido cambiada por otra que decía: "Uno de los jefes del grupo liberal católico que dirige el obispo Herrera". En ello apreció, no sólo un género muy pintoresco de buena disposición hacia el viajero, sino también que los norteamericanos han heredado la maestría política de los ingleses."

Sin duda, lo que el tal Tovar quiso decir es que las actuales autoridades norteamericanas se han vuelto tan hipócritas y farsantes como las británicas cuando se trata de conciliar el supuesto liberalismo democrático de que blasonan y el apoyo al totalitarismo franquista que practican.

FUERA DE VALIJA Nos Arrepentimos los...

La torpe maniobra franquista de simular una amnistía para que regresen los exilados y eliminar así un problema inquietante para ellos no es sólo de ahora. La intentaron ya hace años, y frente a ella escribí una oportuna y contundente respuesta nuestro querido amigo y correligionario que firma "El Valijero". Aquella crónica, redactada en 1947, resulta de sorprendente actualidad, como podrán apreciar los lectores.

Franco nos perdona. Brinda a los desterrados —son sus palabras—"una vez más la oportunidad de reintegrarse a la vida de la comunidad nacional". Para que la patria los "acaja generosamente en la tierra donde nacieron, como tantos otros que estuvieron equivocados", basta con que los "desterrados reconozcan sus errores, confies-

"Nos arrepentimos, Franco, de habernos sublevado contra la ley, contra el orden, contra la paz, contra el Estado, contra la patria. Hemos usado, para sublevarnos y para atacar al pueblo español, de las armas que el pueblo español nos había confiado para defenderlo. Nos arrepentimos, pues, de haber sido desleales, felones, traidores. Y algo laudables, también, porque robamos para sublevarnos esas mismas armas, que no eran nuestras, sino del pueblo."

"Nos arrepentimos, Franco, de haber preparado dicha sedición con premeditación y alevosía, de haber buscado, en el extranjero ayuda para traicionar a la patria, de haber abierto las puertas de la nación a los soldados de Hitler, a los legionarios de Mussolini y a los moros del Jilifa. Nos arrepentimos de haber recibido armas y dinero del extranjero para sublevarnos, que nos pagaba incoherentemente."

"Nos arrepentimos, Franco, de haber sido crueles allí donde

trunfo nuestra sedición, y de habernos alzado contra el orden, contra la paz, contra el Estado, contra la patria. Hemos usado, para sublevarnos y para atacar al pueblo español, de las armas que el pueblo español nos había confiado para defenderlo. Nos arrepentimos, pues, de haber sido desleales, felones, traidores. Y algo laudables, también, porque robamos para sublevarnos esas mismas armas, que no eran nuestras, sino del pueblo."

Abelard
Sastrería de...
INSUPERABLE CONFECCION EXCEPCIONAL
RIVADAVIA 3407 (Estad...)

MEDIAS EN GENERAL PARA SEÑORA, HOMBRE Y NIÑO
SALTA 264 y 282
DE LA MERCED y MARTINEZ
IMPORTACION — EXPORTACION
BUENOS AIRES
ARTICULOS PARA CORSETERIA, ORTOPEDIA Y MERCERIA

Desea Ud. un Presupuesto Económico?
CARPINTERIA BEGAR, ofrece a los lectores de ESPAÑA REPUBLICANA, la garantía de trabajos de calidad, rapidez y economía.
CONSULTENOS:
CARPINTERIA BEGAR
BILLINGHURTS 247 T. E. 62-1941

HOTEL PEN N
ANTONIO ZALL...
Bdo. DE IRIGOYEN

erald" inserta el s-
al Franco quiere una
as él mande. ¡Curioso
ción de la misma opi-
ter absoluto mientras
Pero Franco les gana,
nar algún día; mas no

sería beneficioso para
e si lo
la restauración de la
confesión de que su
re que las cosas, mejo-
re lo que nosotros, los
il. Y por ello nos pu-
la, porque queríamos
errola de la República
o olvidaremos.
de las libertades resul-
mande en España.
se restablezcan en todo
parte, desearía verlas
a ser una República
propio debe ocurrir a
razones.

us coros de genizaros, en
ngulares Congresos de la
se oponen al rearme de
ermes, pero que no piden
arme de los que ya están
s. Por eso, Euroamérica
que entrar, quiera o no,
abominable y dispendioso
de los armamentos y, su-
o sus diferencias internas,
que constituir una férrea
dad defensiva que la am-
contra el ingente poderio
ático, estableciendo la paz
el clásico principio que
ya superado del "si vis pa-
da flamante actualidad,
ando las doctrinas del de-
o ateniense según el cual:
os tratos humanos sólo se
ado ha con justicia cuando los
son igualmente poderosos;
ndo no, toca a los fuertes
"lejos de y a los débiles someterse."

FALSO DILEMA

La Izquierda y la Derecha en la Política

Por ARTURO KOESTLER

No hace mucho, traté de interesar a un colega francés para que tomara parte en el Congreso para la Libertad de la Cultura. El escritor francés me preguntó, con precaución, si se trataba de un congreso de derechas o de izquierdas. Yo le dije que era un congreso en favor de la libertad y contra la falta de libertad. Me reprochó haber eludido la respuesta, a lo que yo añadí que sólo contestaría a su pregunta cuando me hubiese dicho si él era partidario de los jansenistas o de los jesuitas. Entonces lamenté reconocer que ya hacía mucho tiempo que había olvidado cuál era la causa de la controversia entre jansenistas y jesuitas, y yo le repliqué que también me era imposible recordar el verdadero significado de las palabras Derecha e Izquierda.

La antinomia de derecha e izquierda, socialismo o capitalismo, ha perdido hoy una gran parte de su significado, y mientras Europa siga atascada en esos falsos dilemas, que impiden discutir con claridad, será imposible hallar ninguna solución constructiva para los problemas.

El origen de la expresión "izquierda política" se encuentra en la distribución de las fracciones en la Asamblea Nacional Francesa, después de la Revolución. Esa expresión se extendió rápidamente por todo el continente y sirvió para designar, en una legislación, el ala situada a la izquierda de la presidencia como correspondiente a las tendencias tradicionalmente liberales y democráticas.

En la fase siguiente, esa denominación se aplicó, en sentido figurado, a todas las corrientes radicales o extremistas, en el seno de cada escuela o de cada momento ideológico. Desde entonces, se ha venido empleando tal término con una significación cada vez más diluida y metafísica; y a medida que ha ido perdiendo su valor concreto, se ha fortalecido su fuerza de atracción emocional.

Así sucedió que, antes de la última guerra, en la Cámara de Diputados francesa, había media

docena de partidos en cuyo nombre figuraba la palabra "izquierda", y, en cambio, todos ellos representaban, sin excepción, a grupos conservadores y reaccionarios, que constituían, en realidad, la oposición a la verdadera izquierda. Aún, en nuestros días, los liberales y los socialistas democráticos siguen llamándose la "izquierda moderada".

Si tuviéramos la costumbre de tomar en serio las palabras, esa denominación significaría que dichos partidos sólo se hallan separados de sus vecinos de la "extre-

ma izquierda" por algunos matices, pero no en su esencia. Y estos últimos siguen adornándose hoy con ese título honorífico, a pesar de que casi todos los puntos de su programa están en contradicción con los principios que, en su origen, fueron inherentes a la izquierda histórica.

Si alguien creyera que las anteriores observaciones representan tan sólo una pedantería filológica, debería recordar la fuerza considerable que la palabra "izquierda" ejerce sobre el espíritu. La semántica, o parte de la lingüística que estudia el significado de las palabras, establece una distinción bien marcada entre las que se emplean como símbolos de una significación y las que sirven de fórmula efectiva de conjuro.

Si se consideran las visicitudes por que han pasado ciertas palabras, como "izquierda", "paz", "libertad" o "democracia", es decir, palabras que no tienen ningún significado de carácter general, pero que conservan, no obs-

tante, un alto valor afectivo, habrá que suponer la existencia de una ley, según la cual, en el terreno político, las palabras adquieren tanta más fuerza cuanto más pierden de su sentido. Del mismo modo que, en el proceso de la desintegración radioactiva, la masa se transforma en energía, parece que en la psicología política, la substancia de ciertas palabras se transforma en una energía irradiada de una especie extraordinariamente nefasta. Y, en determinadas circunstancias, este proceso puede llegar hasta tomar la forma de una súbita explosión.

En resumen, la expresión "izquierda" se ha convertido actualmente en un anacronismo pernicioso, que conduce al falso concepto de que existe una especie de espectro constante entre la "izquierda" moderada y la extremista, un parentesco espiritual entre los liberales progresistas y los adoradores de la tiranía y del terror.

La aceptación pasiva de esa terminología engañosa permite a las fuerzas de la reacción dedicarse a una activa identificación de todo pensamiento positivo con la ideología demoleadora del comunismo. Más aún: es tal la fuerza que ejerce la palabra sobre el espíritu, que el que está acostumbrado a considerarse como "hombre de izquierda" se desliza inconscientemente de una identificación verbal engañosa hacia un verdadero sentimiento de solidaridad desde el punto de vista psicológico.

Este sentimiento puede manifestarse en forma de crítica, de polémica e incluso de antagonismo hacia el que lo motiva — los vecinos de la "extrema izquierda" — pero siempre subsiste un resto del sentimiento de vecindad, de la convicción de tener el mismo origen, de hallarse en el mismo lado de la barricada. Así es como las víctimas de persecuciones políticas caen inconscientemente en manos de sus perseguidores, entregan las armas al enemigo y se preparan una trampa sentimental que paraliza su defensa y los imposibilita para el ataque. Tal es la razón de que, hoy en día, los partidos de la llamada "izquierda moderada" sean derrotados en todas partes o se encuentren encerrados.

La Esquerra Catalana y la República

PARIS (OPE). — En el salón de actos de "Force Ouvrière" se celebró la anunciada disertación correspondiente al ciclo organizado por los Comités Departamentales de los partidos antifranquistas exiliados. Ocupó la tribuna el señor Sauret, secretario general de "Esquerra Republicana de Catalunya". Asistió numeroso público y entre las personalidades presentes figuraba el presidente de la Generalitat, señor Josep Tarradellas.

El conferenciante consideró que todo intento de unidad antifranquista requiere previamente el establecimiento de un clima de bonanza entre las fuerzas exiliadas. Entendió que es imprescindible hacer una audaz revisión de las tácticas que fueron aplicadas desde 1931 hasta 1939, contrastándolas con los aleccionamientos que nos han proporcionado el contacto con el mundo occidental durante el exilio.

A su modo de ver, sin las rectificaciones necesarias y sin la seriedad de que las organizaciones políticas y sindicales se avengan, dentro del futuro régimen democrático, a moverse de acuerdo con las normas que procuran a los países una estabilidad política, no se conseguirá que quienes viven en el interior otorguen confianza a las promesas programáticas que se le puedan hacer. Dijo, finalmente, que "Esquerra Republicana de Catalunya" sigue siempre dispuesta a colaborar con las fuerzas antifranquistas y que, en caso de que no sea posible el sólido pacto que todo el mundo reclama, se procure, por lo menos, obtener la conformidad de las organizaciones a fin de que sea factible llevar a cabo una labor de coordinación de la propaganda antifranquista.

El señor Sauret fué muy aplaudido.

LA DIVISION AZUL EN PELICULA

Según noticias que transmiten desde Madrid, se proyecta llevar a la pantalla las "hazañas" de la División azul. En tal película aparecerán no sólo las acciones bélicas de los soldados franquistas que estuvieron luchando en las filas de Hitler contra el ejército soviético, sino también la odisea de los prisioneros procedentes de dicha división en el cautiverio que sufrieron en Rusia hasta que el gobierno soviético los devolvió a Franco, ahora hace un año.

No se dice si los soviéticos van a colaborar en esa película. Podrían hacerlo muy bien, permitiendo que se tomaran vistas de los campos de batalla en que lucharon contra ellos los falangistas y de los campos de concentración en que los tuvieron encerrados, algunas veces en los mismos campos donde también permanecían encerrados los republicanos españoles que habían luchado, no contra Rusia, sino contra los supuestos enemigos de Rusia.

De todos modos, podría ocurrir que la película de la División azul sirva para que el gobierno soviético caiga en la cuenta de que todavía no ha dicho una palabra ni reclamado nada por la acción de los soldados enviados por Franco a luchar, al lado de los nazis, contra las tropas rusas.

Los Desterrados Españoles

Por EL VALIJERO

repentimiento, declaren sus culpas, pidan perdón, canten la gloria, se presenten, en fin, con el cilicio del penitente "convictos confesores".
Comovedora generosidad! Ha llegado, pues, para nosotros, los desterrados, el momento de arrepentirnos. Pero ¿arrepentirnos, ¿de qué? ¿del primer término, quizás, de ser refugiados. O, acaso, de no haber ido, cuando se proclamó la República, al general Franco; que de él que hay muchos arrepentidos. Mas no creo que sea ese el arrepentimiento que espera de nosotros el caudillo. Seguramente espera un arrepentimiento que no deje, en nuestra alma errante de trotasoles forzosos, el menor vestigio de culpa roja.

Para volver a España, los desterrados podríamos, por ejemplo, ir a coro la siguiente palinodia:
Como legionarios fascistas, en campos de Guadalupe; de violado, como moros, a las mujeres de las aldeas españolas. Nos arrepentimos de los ataques, aunque el espectáculo Guerra. Granoliens, etc. — era técnicamente malo; nos arrepentimos de la mala de Gua. Aunque el joven fué estupendo; nos arrepentimos de las violaciones, aun cuando fué segura la impunidad.
Nos arrepentimos, Franco, de ser arruinado, esquilimado, asomado, arrasado, manciplado, envejecido, desangrado, esclavizado a un pueblo que era bueno, laborioso,

pacífico, honrado, generoso, próspero y libre. Nos arrepentimos de haberle destruido su economía, de haberle partido el alma, de haberlo llenado de odios y vaciado de pán, de haberle falseado su pasado, amargado su presente y truncado su porvenir.

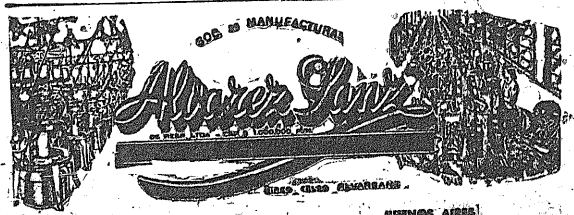
"Nos arrepentimos, Franco, de haber asesinado: en García Lorca, la Poesía; en el doctor Peset, la Ciencia; en Ciges Apacicio, el Poder civil; en Luis Companys, el alma de Cataluña; en Peiró, la Santidad laica; en Prieto Carrasco, la Unive'sidad; en Gómez Serrano, la Enseñanza; en Arturo Menéndez, la Defensa de la República; en Pérez Salas, la Lealtad del Ejército, en Eloy, la Justicia; en Cruz Salido, el Periodismo; en el general Escobar, el Deber; en Carlos Rahola, la Virtud ciudadana; en Zugazagoitia, la Austeridad política; en Serrano Batanero, el Derecho; en el exiliado desconocido, al Pueblo. Nuestras manos,

Cardenegas

de Señores y Caballeros
MEDIDA. A PRECIOS BARATOS
107 (E... Loria) T. E. 62 - 0849

PEN "MARY"

TONI ZALEZ
GOYE - Buenos Aires



Zapatería LA MARINA

Soc. Resp. Ltda. Cap. 60.000 m/n. — Avda. Santa Fe 2273
SIEMPRE BRINDA OPORTUNIDADES EN CALZADO DE CALIDAD A BAJO PRECIO
Y qué bien se camina... con calzado LA MARINA...
NO DEJE DE VISITAR NUESTRA EXPOSICION DE CALZADO PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS
SE BENEFICIARA

TODOS UN CARACTER

La Personalidad del Cardenal Segura

"El cardenal Segura es uno de los "enfants terribles" de la Iglesia española. Nació en 1880, cerca de Burgos. Su padre y su madre eran maestros. En 1906 se ordenó sacerdote, después de haberse doctorado en Teología, en Filosofía y en Derecho Canónico. A causa de sus excepcionales dotes, diez años después fue nombrado obispo auxiliar de Valladolid. Contaba entonces 36 años.

Pero la fase decisiva de su carrera la constituyó su nombramiento de obispo de Coria, en 1919. Esta diócesis se encuentra cerca de la frontera portuguesa, en una región montañosa, aislada de España desde hace siglos. Monseñor Segura se interesó apasionadamente por la situación de aquellas gentes primitivas hasta más no poder e impuso su interés al rey y a su gobierno. Desde entonces se le conoció preferentemente con el nombre de "el obispo de Las Hurdes", por tener este nombre la zona más pobre de su diócesis. Y consiguió que se construyeran carreteras, escuelas y templos.

A partir de este momento el nombre de Mons. Segura fue muy conocido. En Marzo de 1927 al quedar vacante el arzobispado de Burgos, el rey lo presentó al Sumo Pontífice. El mismo año falleció el cardenal de Toledo, y Mons. Segura fue nombrado arzobispo de dicha diócesis. Meses después, en diciembre, Alfonso XIII le impuso el capelo cardinalicio y quedaba elevado a la dignidad de príncipe de España.

PRELADO DEL MEDIOEVO
"Este príncipe de la Iglesia desempeñó su papel como un prelado

Ahora que, sobre el cardenal Segura, lloven las desgracias, ya que el Vaticano, dócil servidor de Franco, ha llegado al extremo de aislar en su diócesis al indomable arzobispo de Sevilla, resulta de excepcional interés la semblanza de su vigorosa personalidad que recientemente publicó el prestigioso diario suizo "Journal de Genève", en un artículo que nos ha sido facilitado por la Agencia OPE, y que insertamos a continuación.

de la Edad Media. Soberanamente intolerante, exigía una obediencia total e imponía a sus fieles reglas draconianas, y sobre todo prohibía bailar a las muchachas.

"Al propio tiempo, guardaba estrecho contacto con sus fieles, y presidía todos los sábados, en la catedral, unas reuniones llamadas "sabatinas" y en las que enjuiciaba los acontecimientos, las costumbres, la religión y la política...
EXPULSADO POR LA REPUBLICA

"El gobierno republicano desconfió de esta potencia medieval y sospechó bien pronto que el cardenal bien pronto que el cardenal Segura fue nombrado arzobispo de dicha diócesis. Meses después, en diciembre, Alfonso XIII le impuso el capelo cardinalicio y quedaba elevado a la dignidad de príncipe de España.
PRELADO DEL MEDIOEVO
"Este príncipe de la Iglesia desempeñó su papel como un prelado

y expulsado. Estuvo un cierto tiempo en Bayona y luego marchó a Roma, donde Pío XI trató, aunque en vano, de persuadirle para que cesara en su cargo de cardenal primado.

SE ENFADA CON EL CAUDILLO
"En 1937, el cardenal Segura, a propuesta del general Franco, aceptó el arzobispado de Sevilla, aunque alentando la esperanza de volver un día a Toledo. Pero pronto se enfadó con el Caudillo. Monárquico de la antigua escuela,

quiso restaurar una España política y religiosa de los tiempos de Felipe II. Y no vaciló en hacer patente su oposición. En 1952, negó a asistir al Congreso Eucarístico que se celebraba en Barcelona. No quería entrevistarse ni con el general Franco ni con Monseñor Tedeschini, legado pontificio en el Congreso, con quien estaba también enfadado.

"Cuando el Caudillo efectuó un viaje a Sevilla, el cardenal Segura abandonó la ciudad con ostentación y, a su regreso, suspendió al sacerdote que había recibido al general Franco en la catedral.
"Y es el propio cardenal quien animaba a la juventud para que se manifestase contra los representantes de Inglaterra con motivo de la campaña sobre Gibraltar en la primavera última.

"Su hostilidad respecto del Caudillo le llevó a violar el Concordato firmado en agosto de 1953 entre España y la Santa Sede, pues prohibió a los sacerdotes de su archidiócesis que rezasen la oración diaria, prevista por tal acuerdo, en favor de la salud del jefe del Estado, Mons. Antoniutti, nuncio apostólico, perdió el tiem-

LA ACCION DEL CARDENAL SEGURA

¿Una Crisis en la Iglesia de España?

SEVILLA (OPE). — La acción emprendida por Franco, con la colaboración del Vaticano, para hacer callar al cardenal Segura, ha causado la división de la archidiócesis de Sevilla en dos campos, lo que puede crear una verdadera crisis en el seno de la Iglesia española. Además de las medidas adoptadas por el Vaticano, el gobierno franquista ha prohibido a todos los funcionarios que mantengan relaciones con el belicoso prelado.

Los partidarios del prelado comen zaron entonces a calificarlo de "Mindszenty español", comparándolo de este modo con el prelado húngaro encarcelado por los comunistas.

El 18 de Febrero, el cardenal Segura subió a la cátedra de la catedral de Sevilla en el transcurso de una ceremonia con la que se clausuraba un congreso. Se encontraban presentes el coadjutor y el nuncio del Papa monseñor Antoniutti. El cardenal pronunció un violento sermón contra los protestantes y contra la man-sedumbre que el gobierno demuestra en esta cuestión, y dijo que era "increíble" que se tolerase en Sevilla la existencia de seis capillas protestantes.

Inmediatamente se formó en las escaleras de entrada a la catedral una manifestación que pronunció "¡Viva al Mindszenty español!".

Al día siguiente se distribuyeron en las calles de Sevilla, unas octavillas en las que se atacaba al nuncio de Su Santidad, y al car-

dinal Tedeschini, arcipreste de la Basílica de San Pedro de Roma que fué nuncio en España, y haciendo elogios del cardenal Segura al que se calificaba de "víctima del gobierno español".

A consecuencia del reparto de pasquines, fué detenida doña Blanca de Ybarra, condesa del mismo apellido, conocida defensora del cardenal Segura. También fué detenido el administrador de la condesa, don Evaristo González.

Por su parte, el cardenal Segura se ha declarado responsable del folleto clandestino.

En Sevilla, cae la voz de en el palacio episcopal ha sido descubierta una pequeña imprenta y numerosos folletos.

De Roma llegan noticias de que el Vaticano está a punto de tomar medidas tajantes contra el cardenal Segura. En los medios vaticanistas se ha producido visible inquietud por la campaña del arzobispo de Sevilla contra el gobierno franquista, contra la Falange y contra la persona de Franco.

LA LIBERTAD

Sólo la libertad de actuar y de pensar es capaz de producir grandes cosas; y la libertad sólo necesita luces para preservarse de los excesos.
Dionisio DIDEROT

po en recordarle que un prelado no puede oponerse a un Concordato; el cardenal, antes de someterse, prefirió enfadarse también con el Nuncio.

LA INTERVENCION DE ROMA
"Pero la vida ha seguido su curso: mientras el cardenal Segura se encontraba en Roma, Mons. Bueno Monreal se presentaba en Sevilla, reunía a los dignatarios de la archidiócesis, les enseñaba la carta pontificia nombrándole coadjutor y les presentaba el anillo pastoral para que lo besaran en señal de sumisión. Más recientemente todavía, el Nuncio ha escrito a la archidiócesis de Sevilla invitando a los fieles para que, en cuanto se refiere a las cuestiones religiosas, se dirijan directamente al coadjutor.

"De este modo, Roma ha borrado las señales de la mano de hierro del cardenal Segura. Para éste, el camino de Toledo se ha cerrado. Le queda abierto el de la abdicación".

España, Colista en Número de Autos

BRUSELAS. (OPE). — El periódico "Le Poupie", anuncia que en Europa hay más de diez millones de automóviles. Y añade:

"España es el país cuyo parque automovilístico nacional es más reducido ya que solo cuenta 178.000 coches. Suiza tiene 265.000; Holanda, 296.000; Suecia, 542.000; Bélgica, 548.000; Italia, 919.000; Alemania occidental, 1.492.000; Francia, 3.400.000 y Gran Bretaña, 3.796.000.

"Con relación al número de habitantes sigue siendo España el país menos favorecido, ya que cuenta con un automóvil por cada 175 habitantes; Italia, uno por cada 50; Holanda y Alemania Occidental, uno por cada 34; Suiza, uno por cada 17; Bélgica, uno por cada 15; Francia, uno por cada 14, y Gran Bretaña, uno por cada 13.

"Realmente, no se puede decir que el régimen franquista haya elevado el nivel de vida de los españoles!"

NUOVA ORGANIZACION

Llamamiento a los Jóvenes Republicanos Españoles

El Centro Republicano Español de Buenos Aires se propone crear una nueva organización, en la que los jóvenes españoles de ideales democráticos, enemigos de toda dictadura sin distinción, se agrupen para luchar por la liberación y la dignificación de España.

Los jóvenes que deseen cooperar en el cumplimiento de esa obligación patriótica podrán inscribirse en la Secretaría del Centro, calle Bartolomé Mitre, 950, los días laborables, de 15 a 19 horas.

Una vez inscritos en número suficiente, se celebrará una reunión para designar la Comisión organizadora de la Juventud Republicana Española, Comisión que se encargará de todos los trabajos siguientes hasta la constitución definitiva de la organización.

EL ALMA de ESPAÑA

SUPER SONORAS

en estas CASTAÑUELAS

Íntil que a la pasión amorosa pongas frenos, sean néctares o venenos nacidos del corazón, si ha brotado la ilusión con que en fiebres te desvelas, de esas dos grandes espuelas que en la mano dulce o fuerte te dan la vida o la muerte vibrando: ¡las castañuelas!



Gloria Fortuny

\$85.-

"Casa Chica"

UNA TRADICION EN DISCOS ESPAÑOLES
676 SALTA 676 Av. DE MAYO 626 TALCAHUANO 419
TE. 38-7609 TE. 33-6721 TE. 35-3321

PROFESIONALES

Dr. V. A. Lasca
ABOGADO
VIAMONTE 1491 2a. Piso
Lunes, Miércoles y Viernes

Dr. Luis F. Serrano
CIENCIAS ECONOMICAS
Asesor Impuestos - Certificación
Balances 15123
RINCON 750 T. E. 48-0100

Della Santa y Egea
MARTILLEROS PUBLICOS
AV. SARBIENTO 220
Teléfono 15123
MENDOZA

Dr. Germán F. Costa
Médico Cirujano - Médico
Legista
Internas y Mentales
AVENIDA DE MAYO 1229, 2o.

Dr. Enrique Rodríguez
Medicina interna
BUENOS AIRES 155
SAN RAFAEL MENDOZA

Casa Casares
FOTOCOPIAS
Copias a máquina - Minidgrafos -
Reducciones y Reproducciones -
Bajos taquígraficos con velocidad
máxima - Librería
Director: ENRIQUE CASARES
TUUCUMAN 1810 T.E. 40-9550

Santiago Martínez
ESCRIBANO
Fel. 23 - Gral. Alvear (Mendoza)

Dr. Miguel L. Heras
ABOGADO
CORRIENTE 1515
T. E. 85-5723

Dr. Juan Rocamora
MEDICO
H. YRIGOYEN 1861 2o. C
T. E. 47.2601

Dr. Juan Cuatrecasas
MEDICO
CALLAO 645 Ter. piso
T. E. 40-2178
Consultas: Lunes a Viernes

Enrique U. Corona
Martínez
ABOGADO
TUUCUMAN 1441, 1er. p. Dto. y
T. E. 40 - 8571

Dr. Roberto Baqueriza
e Iturriga
Odontólogo Nacional
Médico Odontólogo de la
Universidad de Madrid
ROJAS 074, 2o. D. T. E. 87-1275

Libros

"EL GRAN CAMBIO"

Autor, F. Lewis Allen. Editorial Kraft. Buenos Aires.

Tenemos, en este libro, la verdadera historia de los Estados Unidos durante la primera mitad del presente siglo. No es una historia del modo clásico, cual un mero relato de hechos externos y superficiales, sino una auténtica historia, en la que se refiere lo que realmente importa en la existencia de un pueblo: su organización económica, su estructura social, sus gustos y preferencias, sus virtudes y defectos, sus ideas y prejuicios, sus costumbres y manera de vivir, todo cuanto constituye la trama de la sociedad humana.

El autor describe primeramente cómo vivían los norteamericanos a comienzos del siglo, y a continuación cómo viven ahora. Se sirve, para ello, de informes de primera mano, tomados directamente de los diarios, las revistas, los libros, los documentos de la época, y algo semejante efectúa respecto a los días actuales. El contraste resulta realmente impresionante. Cuesta admitir que un pueblo y una sociedad puedan transformarse tan hondamente, tan fuertemente como lo ha hecho Norteamérica en el transcurso de medio siglo.

La evolución se fué realizando de un modo lento, gradual y apenas perceptible hasta la catástrofe de 1929 a 1933. Entonces se produjo un desastre económico tal, que inevitablemente causó un verdadero hundimiento social, un vacío moral y espiritual. Aquel cataclismo de la gran depresión ha sido, sin duda, la causa más poderosa y activa del nuevo modo de ser que ahora predomina en los Estados Unidos.

El mayor cambio, el que más importa destacar, atañe a la radical transformación operada en la forma de distribuir la riqueza, transformación que ha repercutido en proporciones casi revolucionarias sobre la estructura social y ha modificado profundamente las relaciones entre unas clases y otras.

En los comienzos del siglo, la economía de los Estados Unidos se caracterizaba por el predominio absoluto de los monopolios. El común de las gentes ha aceptado la idea de que se trataba de una economía capitalista de base liberal; pero en realidad, no era capitalista ni liberal, porque se debe confundirse el verdadero capital con los monopolios o falso capital. Según reconoce el propio autor, la clase poseedora se manifiesta partidaria de la competencia, la cual es una de las características fundamentales de la economía libre; pero añade también que tal inclinación era puramente teórica y de palabra. En la práctica, esa clase recurría a todas las mañas imaginables para impedir la competencia y poder elevar los precios sin obstáculos de ninguna clase, con lo que acrecentaba sus ganancias de un modo escandaloso.

Las mañas a que alude el autor son sencillamente los monopolios, consistentes en ventajas especiales para una minoría, la cual puede amasar así su fortuna a costa del despojo de la mayoría. Pero los monopolios son la antítesis, la negación de la libertad. Las consecuencias del sistema monopolístico fueron desastrosas. Por un lado, la minoría enriquecida daba espectáculos vergonzosos. "Aquella gente —dice el autor— no sabía qué hacer con tanto dinero y se disputaba el honor de saber tirarlo del modo más teatral y fachendoso". Por otro lado, la masa general se veía constringida a vivir con recursos inferiores al mínimo indispensable para el sostenimiento decoroso de la existencia.

Como prueba de ello, el autor inserta datos en extremo expresivos. En vísperas de la gran depresión; es decir, en el año 1929, considerado como uno de los más prósperos, sólo el 2,3 por 100 de las familias disfrutaba de ingresos superiores a los 10.000 dólares anuales; el 8 por 700 apenas llegaba a los 5.000 dólares por año; el 11 por 100 quedaba por bajo de los 2.500, y el 60 por 100 no alcanzaba a los 2.000 dólares anuales.

Se consideraba, entonces, que un ingreso de 2.000 dólares anuales era escasamente suficiente para cubrir las más indispensables necesidades del hogar, por lo que resultaba que la mayoría de las gentes vivían en Norteamérica en una escasez bastante próxima a la indigencia.

No hay necesidad de mayores explicaciones para comprender por qué era inevitable la gran depresión. Las acumulaciones de riqueza en pocas manos y la carencia de medios adquisitivos por parte de la masa general dió origen a excedentes de producción, a causa del subconsumo de la mayoría, y tales excedentes paralizaron las actividades y provocaron una crisis aterradoramente. De allí surgió la necesidad de modificar el modo de producir y sobre todo el de distribuir la riqueza. Las acumulaciones de ésta en pocas manos eran resultado, no de una economía liberal, como proclamaban los ignorantes sin saber lo que dicen, sino de la negación de la libertad, al permitir la creación de privilegios en forma de apropiación monopolística de la formidable renta del suelo, trabas al intercambio mediante las barreras aduaneras, trusts, consorcios, concentración de los transportes, de la banca, de todos los resortes fundamentales de la producción. Resultado de semejante sistema era la acumulación de fortunas inmensas en manos de unos pocos multimillonarios.

Para impedir tamaña injusticia, era preciso atacar a sus causas, suprimiéndolas de raíz; pero eso es pedir demasiado. Esa es la revolución definitiva, que algún día habrá de realizar la humanidad. Mas, por ahora, no hay indicios de que vaya a intentarse.

En lugar de atacar a las causas, único camino para resolver el problema, se procedió del modo habitual; se trató de moderar o paliar los efectos. Tal es lo que se persiguió por medio del "New Deal" y no otra cosa es lo que allí se sigue practicando. En vez de abstenerse y permitir que los monopolios saquen a la nación, el Estado ha tomado cartas en el asunto, y por medio de enormes impuestos sobre los ingresos y los beneficios, fiscalizaciones cada día mayores, controles rigurosos y reglamentaciones sin fin, ha puesto coto a los abusos de los privilegiados. Ya no les permite acumular riqueza en las proporciones de antaño.

Por otra parte, ha establecido normas obligatorias sobre los salarios, sobre la jornada de trabajo, sobre cuanto afecta a las relaciones de los empresarios con los trabajadores, medidas todas que se traducen en mayores ingresos para los asalariados. De ahí que ya no sean posibles las anteriores acumulaciones de fortuna ni haya tan crecida proporción de gentes que viven debajo del nivel mínimo de existencia.

Las consecuencias de orden social y de todo género que se desprenden de esa distinta distribución de la riqueza son tantas y tan importantes como las que Lewis Allen recoge en este libro. ¿Quiérase decir, con ello, que la solución del problema social está en el intervencionismo del Estado, en el estatismo? Nada más lejos de la verdad. Lo ocurrido en Norteamérica quiere decir que si la libertad económica ha de circunscribirse a los monopolistas, éstos terminarán por comerse a la nación entera. Para impedirlo, se ofrecen dos caminos: suprimir radicalmente todos los monopolios, a fin de establecer la economía li-

bre, la del orden natural, sin ventajas especiales para nadie, o poner en juego el poder del Estado con el fin de amortiguar los estragos de los monopolios y hacer que la riqueza se distribuya con menos desigualdad. Aquella, la economía libre, es la solución verdadera y permanente, porque suprime las causas del daño; la otra, la economía estatizada, es la solución parcial y transitoria, porque no extirpa el origen del mal. La opción no puede ser dudosa para quien sepa ver y entender.

CARLOS P. CARRANZA.

"Zarabanda Franquista"

Autor, Carlos Espiá. Distribuido por el Centro Republicano Español de México

Desde hace más de un decenio, el ilustre político republicano y gran periodista don Carlos Espiá viene cumpliendo la tarea de cementar en diarios y revistas los sucesos más destacados del mundo.

Los enfoca desde un punto de vista personalísimo, de republicano español exiliado, ante todo; es decir, de un hombre que ha consagrado lo mejor de su vida a la lucha por la liberación y la dignificación de España y que como recompensa de sus esfuerzos y sacrificios, se ha visto obligado a sufrir la dura suerte de los expatriados.

Por fuerza tenía que concentrar, pues, su atención sobre los temas directamente relacionados con el problema hispánico. En estos años, raro es el día en que no sucede algún hecho referente al pueblo español, a su drama permanente, a las renovadas infamias de que le hacen víctima los execrables verdugos del interior y los mercachifles sin conciencia del exterior. En la selva de las indignidades e injusticias, de las hipocresías y deslealtades, el seguro sentido periodístico de Carlos Espiá sabe discernir siempre la nota actual y comentable que le permite componer esas inigualables crónicas que "El Valtijero" hace circular "fuera de valija", para estímulo, acicate y confortamiento de sus numerosos lectores.

Inigualables, en verdad, son sus crónicas, porque ningún escritor de hoy puede compararse en el manejo de la sátira implacable, de la contundente imprecación del sarcasmo escarnecedor, de la buida ironía, que impregnan a sus artículos de un acusado y amargo humorismo.

Mediante tales recursos, los más indicados para la lucha en tiempos como los presentes, de decadencia, descomposición y desorientación, Carlos Espiá destaca las injusticias, pone de relieve las incongruencias y contradicciones, se burla del ridículo y del absurdo, flagela a los chalanes de la política, a los farsantes de la diplomacia, a los hipócritas de sacerdocio, a los desleales del uniforme, a los venales de la pluma, a toda esa fauna repelente que pone sus manos en la confección de las más bajas infamias y que tanto han hecho por el hundimiento de la democracia hispánica.

Cumple además, Espiá esa patriótica y purificadora labor con maestría de estupendo periodista, que capta siempre la nota destacable y la trata con el estilo tan suyo y atrayente, hecho de excelente castellano, rico en léxico, preciso en la expresión, elegante en el giro, correcto en la construcción.

Muchas de sus admirables crónicas son obras maestras en su género. Lamentablemente, corrían el riesgo de perderse en el olvido, cual suele acontecer con los trabajos periodísticos; pero la feliz iniciativa y el empeño diligente de cuatro amigos, los señores Antonio Robles, Eduardo Díaz de Junguitu, Jesús Bernárdez e Indalecio Prieto, este último prologuista también del libro, han impedido ese inmerecido final. Gracias a ellos se han seleccionado algunas de las mejores crónicas de Espiá y se han reunido por orden cronológico, en un volumen titulado "Zarabanda Franquista", que todos los republicanos vamos a reler con verdadero deleite.

C. P. C.

"El Significado del Arte"

Autor, Herbert Read. Editorial Losada. Buenos Aires

Sobre el tema de lo que el arte es en sí, con los múltiples problemas que suscita, ha escrito Hergert Read, ilustre crítico inglés, un estudio parcial y compendiado, en el que expone sus puntos de vista sobre tan atrayente materia.

Comienza por definir el arte cual un ensayo creador de formas agradables, formas que satisfacen nuestro sentido de belleza. En cuanto a ésta, tan difícil de precisar y definir, sostiene que la única definición esencial es la suya propia, según la cual la belleza es una unidad de relación formal entre nuestras percepciones sensoriales. Y agrega que considera el sentido de lo bello como un fenómeno variable, con manifestaciones inciertas y a menudo en-

gañosas en el curso de la historia. Fijados así los conceptos fundamentales que sirven de base a su teoría, prosigue examinando otros aspectos trascendentales de la materia: el arte como intuición; el ideal clásico, arte y estética, forma y expresión, necesi-

dad de la forma, valores psicológicos y elementos de una obra de arte.

En la segunda parte realiza un amplio recorrido histórico, que arranca desde los primitivos y llega hasta los modernistas. Y en la tercera, en contraste con las dos anteriores, en las que el tema ha sido tratado desde el punto de vista del espectador, lo contempla desde el punto de vista del hombre que hace la obra de arte y se refiere al sentimiento y comprensión, la voluntad creadora y los valores extremos.

Del notable estudio realizado por el autor, quedan completamente excluidas la literatura y la música. No hace sino referencias de pasada a la escultura y la arquitectura, por lo que su trabajo queda circunscrito al exclusivo tema de la pintura, el cual es desarrollado en forma sumamente sintética y concentrada.

La firma Losada ha hecho una espléndida edición del libro, con abundantes reproducciones de las obras de arte que mejor sirven para ilustrar y explicar los conceptos del autor.

"IBERICA"

Está en venta el número 2 de 1955, correspondiente al mes de febrero, de la revista que Victoria Kent edita en Nueva York.

El mencionado número, de dieciséis páginas y dos suplementarias, contiene los trabajos "Manuel Azafra", por C. Rivas Cherif; "Dos grandes herejes", por Salvador de Madariaga; "Africa del Norte y la España Republicana", de Emmanuel Robles, y las habituales secciones "Notas de Washington", "Sin permiso de la censura", editoriales y resumen de noticias.

Precio del ejemplar, \$ 3.—. Suscripción anual, por doce números, \$ 24.—. Librería MADRID, Emé, Mitre, 950.

Suplemento de "Rastros"

Publicación de la Editorial Acmé S. A. Buenos Aires

Con los números 85 al 89, esta simpática colección ha publicado las narraciones tituladas "Rodeo a tiros", de Mark Sabin; "El amo del valle", de W. E. Overholser; "Cita a las nueve", de L. Leighton; "La vuelta de Cassidy", de C. E. Malford, y "El campeón", de Ch. Alden Seltzer.

Todas ellas pertenecen al género de novelas del Oeste americano, en las que se relatan típicas y movidas aventuras de los tiempos en que aquellas tierras eran campo propicio para la acción de los hombres de presa y de los aventureros de toda especie.

Las cinco se leen con interés y proporcionan una lectura entretenida.

CORRELIGIONARIO: Lea Ud.

"BIOGRAFIA DE UN HOMBRE"

Simbolo y recuerdo del Dr. Fernando Rosell

Por Antonio Bertolucci

Interesante relato de la vida de los refugiados españoles en la Argentina.

Librería ARIEL

Rivadavia, 1765 — CAPITAL FEDERAL

Precio: \$ 15.—

LIBRERIA MADRID

Emé. MITRE 950 — BUENOS AIRES

TELEFONO: 35.6751

LIBROS RECOMENDADOS

MANUAL DE HISTORIA DE ESPAÑA, por Rafael Altamira \$ 80.—

VIEJA Y NUEVA ECONOMIA POLITICA, por Carlos P. Carranza 20.—

CULMINACION Y CRISIS DEL IMPERIALISMO, por el general Vicente Rojo 45.—

DE LENIN A MALENKOV, por Julián Gorkin 25.—

LA FORJA DE UNA RAZA, por Carlos E. Quiroga 40.—

AUTOBIOGRAFIA, por Clement R. Atblee 35.—

EL SIGNIFICADO DEL ARTE, por Herbert Read 50.—

VIDA DE SANTA TERESA DE AVILA, por Marcella Auclair 60.—

EL REGIMEN LO HACE TODO, por G. Baiser 25.—

LA JUSTICIA SOCIAL, por Alfredo L. Palacios 60.—

TRIUNFE CON LA AYUDA DE LOS DEMAS, por E. C. Ingram 25.—

EL PENSAMIENTO EN LA EDAD MEDIA, por Paul Vignaux 14.—

ORIGEN DEL SOCIALISMO MODERNO, por Horacio E. Roqué 0.—

EL COOPERATIVISMO Y LA GUERRA, por J. F. Warbasse 6.—

NACIONALISMO Y CULTURA, por R. Rucker 60.—

LA REVOLUCION DESCONOCIDA, por Volin 45.—

GRAN BANQUETE CONMEMORATIVO EN EL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL

Como todos los años, la colectividad española de signo democrático se propone conmemorar fervorosamente la gloriosa fecha del 14 de Abril, XXIV aniversario de la proclamación de la Segunda República Española.

Las organizaciones y los grupos de todo el país han organizado, al efecto, diversos actos, en los que se recordará la ilustre fecha.

EN LA CAPITAL FEDERAL

El Centro Republicano Español organiza un gran banquete, que se celebrará el domingo 17 de Abril, a las 12.30 horas, en el local social, calle Bartolomé Mitre 950.

Se ha invitado y se espera que concurren las representaciones diplomáticas de los países amigos, así como de las entidades afines y miembros más destacados de nuestra colectividad.

En el acto, se dará a conocer la alocución expresamente escrita por el Excmo. Sr. Presidente de la República Española, don Diego Martínez Barrio, y hará uso de la palabra una revelante personalidad.

También han organizado sendos actos conmemorativos la Agrupación Navarra Republicana, la Casa de Castilla y el Patronato Español P.E.A. V.A.

EN ROSARIO

El Centro Español de Unión Republicana ha organizado un lunch para el domingo 17 de Abril, a las 18 horas, en su local social, calle San Lorenzo, 1053. Expresamente invitado, concurrirá el doctor Carlos P. Carranza, quien hará uso de la palabra.

El día 16, a las 19 horas, se inaugurará el curso

de conferencias del Ateneo "Luis Bello", Sección Cultural del Centro Español de Unión Republicana. Ocupará la tribuna el doctor Carlos P. Carranza, quien disertará sobre "El martirio del pueblo español".

"ESPAÑA REPUBLICANA"

La reseña de los actos conmemorativos serán publicados por ESPAÑA REPUBLICANA en un número extraordinario, que aparecerá en la segunda quincena del mes de Abril, único que se publicará en dicho mes.

Insertará también la alocución del Presidente de la República Española y diversos trabajos anécdotos a la fecha conmemorada.

Cuantos deseen contribuir a la publicación del extraordinario del 14 de Abril deberán remitir sus avisos o donativos con la conveniente antelación.

ESPAÑA REPUBLICANA

Redacción y Administración: BARTOLOME MITRE 950 — T. E. 35 - 6751

AÑO XXXVI BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1955 N° 1117

Según Acción Católica

El Desastre de la Juventud Española

SANTIAGO DE CHILE. (OPE).— El diario "Ultima Hora" ha publicado un artículo referente a la actual juventud española. Dice que los presidentes diocesanos de la Acción Católica Juvenil Española han realizado una información, cuyos resultados han sido dados a conocer en la revista de los jesuitas "Mensaje".

"Nadie podrá pensar —dice— que tal encuesta está dirigida contra el gobierno de Franco o que obedece a fines políticos. La verdad es, sin embargo, que difícilmente puede pintarse un cuadro más sombrío y negativo sobre una juventud europea. Fuera de unas pocas líneas en que vagamente se exponen ciertos aspectos favorables, todo el documento es una amarga queja acerca de la penosa existencia de la juventud hispana.

La sensación dominante es que los jóvenes españoles sufren una aguda desorientación y falta de confianza en sí mismos y de fe en algo. No creen en nada. Ni en lo sobrenatural, ni en los hombres, ni en las instituciones, ni en una empresa por realizar. Pre-

ideales que quiso espléndidos y que se le quedaron en estufa dura y sin paliativos... juventud cansada, de vuelta de muchas cosas, anticlerical y derruida, con la tristeza hiriente de no saber, de no acertar, ni siquiera a vivir valores

valece en ellos el escepticismo, la confusión, la abulia.

Sin duda, a los dirigentes aludidos de la Acción Católica les ha costado dar este paso. Llegó un momento, sin embargo, en que se les hizo insostenible continuar la farsa. Así parece desprenderse de este párrafo. "No acusamos a nadie. Simplemente nos negamos a proseguir en el engaño y a vivir con el tópico de una juventud española sin amargura y sin dolor, satisfecha y conformista.

Cuáles podrán ser las posibilidades de una sociedad dirigida por una juventud hoy no muy firme, poco idealista y con escasas convicciones, desilusionada y rota en gran parte por el azote de una vida que la obliga a vivir bajo la intemperie y el dolor de unos

El Cardenal Segura, en Verso

Figura de máxima actualidad en España, el cardenal Segura no sólo está en "solfa", por parte del gobierno franquista y del Vaticano, sino que también lo han puesto en verso. Por la península circula en efecto, el soneto siguiente:

Seguro estoy, Segura mío, que eres tozudo, puercos espin y ultramontano. "poco agradable para las mujeres", Te ofende el baile, y los demás placeres de la inocente juventud. T.1. mano bendice al pobre cuando es "buen cristiano"; pero el infierno para el rojo quieres. Dieras un reino por matar al cisma. Torquemada, ante ti, fuera un emblema de caridad. Te enciende el fanatismo, como a un santón de la peor morisma. Tienes, no obstante, una virtud suprema: odias a Franco más que al diablo mismo.

tan juveniles como la primavera o el amor..."

Así de profundo es el desaliento que emana de todo el documento. No será posible atribuir a demagogia o pasión política esta descripción realmente torturante pa-

ra los encendidos defensores del régimen. Más bien debemos pensar que las cosas tienen que haber llegado demasiado lejos para que una rama de la Acción Católica, nada menos, se atreva a hablar de tal manera."

DECLARACIONES DE PRIETO

La amnistía de Franco es una trampa

MEXICO.— El diario "Excelsior" publica unas declaraciones de don Indalecio Prieto, a la que pertenecen los párrafos siguientes:

"La amnistía que pregona Franco es un engaño, una trampa. Lo demuestran estos ejemplos:

El primer caso es el de Antonio Rivas, exsubsecretario del Trabajo. Bajo seguridades tan amplias como las que ahora se aducen y que le fueron dadas por el representante diplomático de Franco en Colombia, emprendió su regreso a España. Al llegar allí, fué procesado y condenado a varios años de prisión por haber sido masón, a pesar de que había dejado de serlo hace más de treinta años, tiempo en que prescribe cualquier deli-

to en España. A Fabra se le conmutó su pena de presidio por el cumplimiento de otra en su casa y tiene que estar cumpléndola en una finca agrícola que posee en la provincia de Tarra-gona.

El segundo caso es el del coronel de Aviación Angel Riaño, que fué ayudante del presidente Azaña y profesor de la Escuela de Aeronáutica Militar de Guadalajara. Por haberse ofrecido seguridades absolutas, regresó a España, donde ha sido sumariado y condenado a veintidós años de

presidio, pena de la que ha sido indultado; pero condicionalmente, con lo que queda expuesto a tener que purgarla en cualquier ocasión

Caso tercero: el del ingeniero agrónomo Enrique Lara, quien en Acapulco, explotando el hotel "Helvetia" consiguió a fuerza de trabajo acumular unos ahorros. Ha vuelto con ellos a España, decidido por seguridades análogas a las que ahora se divulgan, y al llegar ha sido encerrado en la cárcel. Para recobrar su libertad, se le exige una cantidad igual al importe de los ahorros que reunió en Acapulco.

Ni Fabra Rivas, ni Riaño, ni Lara pueden salir de España."

Las Cosas en su Punto

Embajadores Franquistas y no de España

Habitualmente, cuando se trata de los representantes franquistas, se los suele denominar el "embajador de España", el "cónsul de España". Que así lo hagan las autoridades ante las que están acreditados e incluso cierta prensa se comprende perfectamente. Pero que les atribuya esa representación los españoles no es admisible en modo alguno.

Tan sólo se explica semejante proceder por parte de los malos españoles que todavía no han sabido desprenderse de su torpe inclinación hacia la corrupte tiranía que deshonra y oprime a nuestro pueblo. En los demás españoles, sobre todo en los republicanos, constituye una verdadera claudicación e incluso una traición a sus ideas y su patriotismo reconocer en los representantes franquistas un carácter que no tienen ni pueden tener.

Para ser embajador de España, precisa ser nombrado por quien ejerza el gobierno de la nación de un modo legítimo; es decir, con la anuencia del pueblo, expresada mediante el sufragio libre y auténtico. En otro caso, cuando se es designado por un dictador aborrecido por el país entero, encumbrado por las armas extranjeras y sostenido por el terror policíaco, entonces no se es ni se puede ser embajador de España ni cónsul de España. Todo lo más, embajador de Franco, cónsul de Franco... y gracias.

España, Colista en Número de Tractores

BRUSELAS (OPE). — El periódico "Le Soir" ha publicado una estadística de los tractores que hay en los países europeos y en los Estados Unidos. Los datos comprenden el número de vehículos por cada mil habitantes.

Va en cabeza Gran Bretaña, con 27, y siguen: Alemania occidental, con 25; Suecia, con 21; Suiza y Estados Unidos, con 20; Noruega, con 19; Dinamarca, con 16; Austria, con 13; Holanda, con 12; Finlandia y Bélgica, con 8; Francia y Alemania Oriental, con 7; Checoslovaquia, con 5; Polonia, Hungría y Bulgaria, con 3; la U.R.S.S., Turquía y Grecia, con 2.

En cuanto a la España franquista, comparte la cola con Portugal, Yugoslavia y Rumania, con un solo tractor por cada mil habitantes.

Cosas del franquismo

LA VIDA DE FELIPE II EN PELICULA

LONDRES. (OPE). — De Madrid informan al diario conservador "Daily Telegraph" que Franco ha ordenado la destrucción de las copias de la película "That Lady", que en español se iba a titular "La Princesa de Eboli" y cuya confección ha costado diez y ocho millones de pesetas.

Se dice que el funcionario encargado de la censura de prensa, en la película se presenta a Felipe II como hombre cruel, celoso y vengativo, aparte de presentar con crudeza excesiva la pobreza y la miseria de España. La princesa aparecía como la concubina predilecta de Felipe II. Según el despacho, el punto de vista de las autoridades españolas suponía que la realidad no debe ser presentada en forma tan deshonrosa.

El productor de la película, Mr. Sy Bartlett, de la "20th Century Fox", no sabía de su asombro ante esta determinación, ya que la película había sido sometida al tribunal de la censura hace dos semanas y había sido aprobada por ocho votos contra dos, pese a que Franco ordenó fuera examinada nuevamente por un grupo de historiadores, quienes dieron asimismo la aprobación. En la prensa madrileña se había hecho una amplia campaña de publicidad con vistas al estreno.

Finalmente, tras no pocas vacilaciones, contraórdenes, mutilaciones absurdas y retoques estúpidos, la discutidísima película pudo ser estrenada en un salón de Madrid.